

**Intervención de la Ministra de Educación,
Cecilia María Vélez,
durante el acto de acreditación de la Universidad del Norte
Barranquilla, noviembre 20, 2003**

Es muy grato para mí estar hoy aquí con ustedes y unirme a la celebración por la Acreditación Institucional otorgada por siete años a la Universidad del Norte de Barranquilla.

Este es un mérito más que debe destacarse en la labor diaria que, de manera seria y comprometida, cumple la Universidad. El esfuerzo de sus directivos y de sus profesores ha sido justamente reconocido por un equipo internacional de pares académicos y por el Consejo Nacional de Acreditación.

Precisamente, uno de los mayores retos que tenemos el Gobierno y el Ministerio de Educación Nacional en cuanto a la educación superior, es lograr una ampliación significativa de la cobertura y en forma simultánea, mejorar la calidad de sus programas.

La única forma de obtener este objetivo es a través de un esfuerzo conjunto entre todos los actores que intervienen en el sistema:

Los estudiantes, por medio de su participación, curiosidad, inquietud, ganas de investigar e interés por los temas.

Los profesores, a través de su alto nivel de formación y actualización permanente.

Y las instituciones, concientes de la altísima responsabilidad social que conlleva este proceso, a través de la búsqueda de la excelencia de los programas que ofrecen.

En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional ha asumido en forma directa la responsabilidad de la inspección y vigilancia de la educación superior. Esta responsabilidad incluye el poder dar garantía pública de un nivel de calidad en todos los programas de educación superior ofrecidos en el país.

Para esto, el Ministerio ha diseñado un sistema de aseguramiento y gestión de la calidad con varios componentes:

La verificación de las condiciones mínimas de calidad para el registro calificado, establecidas en el Decreto 2566 del 10 de septiembre de 2003, condiciones obligatorias para todas las instituciones y que, por lo tanto, garantizan el nivel mínimo requerido para programas de calidad.

Y la acreditación voluntaria y de alta calidad que otorga el Consejo Nacional de Acreditación y la acreditación institucional otorgada por el mismo Consejo, máximo reconocimiento a la calidad otorgado en Colombia.

Otros componentes importantes del sistema son los exámenes de calidad de la educación superior (ECAES) y el Observatorio del Mercado Laboral que

ofrecerán información acerca del resultado final del proceso de formación en cuanto a competencias, conocimientos y facilidad y calidad de empleo.

La acreditación de alta calidad permite garantizar a la sociedad que las Instituciones de Educación Superior cumplen con los más altos requisitos de calidad y que realizan sus propósitos y objetivos. Pretende además ser un mecanismo para que las Instituciones rindan cuentas ante la sociedad y el Estado sobre el servicio educativo que prestan.

Hoy, la Universidad del Norte, está dando cuenta a la Región Caribe colombiana y al país de su liderazgo, compromiso y disciplina. Y está demostrando lo que pueden hacer los caribeños cuando conjugan estos factores para lograr metas altas de desarrollo. Estamos seguros que la acreditación que obtuvo la Universidad del Norte, es un reconocimiento a su desarrollo en 37 años de historia.

Este reto, ineludible para las universidades del país y, en particular, para las de la región caribe, fue asumido por esta institución, y como tal debe motivar e inspirar para continuar en el proceso de ser mejores con el firme propósito de entregarle a la Costa una formación de alta calidad de su talento que contribuya significativamente con el desarrollo humano y sostenible que tanto necesita esta zona del norte de Colombia.

Estamos seguros de que la prioridad de Colombia para el siglo XXI debe ser consolidar un proyecto educativo capaz de desarrollar las herramientas necesarias para que pueda asegurar el bienestar de todos sus ciudadanos. Es cierto que en el mediano plazo el reto es devolver la tranquilidad a los colombianos mediante una política de seguridad ciudadana, pero en el largo plazo, sólo la educación podrá brindarnos la garantía de la convivencia.

No quiero terminar, sin antes expresarles a los miembros de la comunidad uninorteña, que, hoy, ustedes asumen un gran compromiso con Barranquilla, con el Atlántico, con la Región Caribe y con Colombia.

Este sello de calidad es un paso más en una política de mejoramiento continuo propio de las instituciones conscientes de su papel preponderante en el desarrollo del país y comprometidas con la formación de capital humano de alta calidad que permita la competitividad de Colombia en un mercado global. La historia los pone en una posición donde no pueden ser ajenos a estos retos sino que por el contrario, ustedes deben ejercer un liderazgo que contribuya con estos propósitos.

En este camino siempre los acompañaremos.

Felicitaciones y Muchas Gracias.